

CUÁNTOS RECUERDOS

Yo nací en un pueblo, Sabiote, provincia de Jaén, y me trajeron con dos años de vida al barrio del Queros, con mi tía que era hermana de mi madre.

Recuerdo que venía a Alcobendas y San Sebastián de los Reyes a veranear a casa de una amiga de mi tía Ana. Vivía en la cañada de San Sebastián, era una trapería.

Me acuerdo que, cuando los encierros, venía el Tío Culebrera corriendo delante de los toros con su mula.

La Avenida de España era un arroyo que casi no llevaba agua, el arroyo se llamaba Arroyo Quiñones y había un puente de piedra, pues era el camino de Burgos. A la izquierda del puente había un campo de fútbol, las porterías eran dos piedras y cuando llovía se volvía un patatal.

Me acuerdo que el puente era la frontera, los chavales íbamos a San Sebastián y nos pegábamos con los de Alcobendas, los de Sanse, desde lo alto de donde la iglesia, nos tirábamos piedras con ondas.

Alcobendas, desde siempre ha tenido más fama que Sanse.

En la plaza del pueblo de Alcobendas había tres bares, se llamaban La Taurina, La Paz y el Pailúz, también estaba la tienda de ultramarinos Donato Lobo. En la calle constitución había un bar, el Europa, y poco más.

La calle Isabel Rosillo hoy, antes, era el prado de los baches, no había nada asfaltado.

Se celebraban en la Plaza del Pueblo corridas de toros y hacían la plaza con carros.

No todas las casas tenían agua dentro, íbamos a la Fuente de la Reina a por ella y en el Paseo de la Chopera, solo existía La Charca, donde iban las mujeres a lavar.

Donde está el Centro de Arte había huertas y en la Plaza de la Iglesia había corrales de ovejas. Todo era de Carlos Méndez.

Existía en la calle Empecinado una carnicería llamada de la Tía Pelli. Todo eran casas muy viejas.

Donde la Plaza de Rosa Chacel había una casa baja donde se subió un toro al tejado.

En el África, subían los coches de línea a Madrid, uno por la mañana y otro por la tarde, gente que iba a trabajar a Madrid iba en bicicleta. No había supermercados, ni ambulatorios. En la calle Orense se hizo luego un ambulatorio donde antes hubo un colegio. En la calle Pablo Picasso había unos montones de paja y me acuerdo también del depósito de aguas.

La carretera de El Goloso estaba sin asfaltar, pues estaba destrozada de los tanques.

En la calle San Lesmes había una vaquería.

No había cabinas de teléfono y la centralita estaba en la calle Capitán Francisco Sánchez y también había en esta calle dos comercios, uno de comestibles y una carnicería. En la que es la calle libertad, entonces había una taberna.

Paco.

FRANCISCO DE LA CRUZ GÓMEZ